



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 4 de septiembre de 1983

1. Invocamos a la Virgen Santa como "Sede de la Sabiduría". Pero, ¿qué es la Sabiduría?, o mejor, ¿quién es la Sabiduría?

En algunos textos del Antiguo Testamento elaborados sobre todo tras el exilio de Babilonia, la Sabiduría se identifica con la ley de Moisés (*Dt* 4, 6; *Eclo* 24, 1-25; *Bar* 3, 12; 4, 1...) e incluso con el conjunto de las Sagradas Escrituras (*Eclo*, prólogo 1-3. 6-14...). En estos libros venerados se documenta la historia del Señor con su pueblo y por esto se manifiesta en ellos la Sabiduría de Dios, es decir, su designio y pensamiento respecto de Israel y asimismo respecto de la humanidad entera y de toda la creación (*Eclo* 42, 15; 50, 24; *Sab* 8, 8; 9, 9. 18; 10, 1-10, 22...).

En consecuencia, sabio es el que lee y escruta los Libros Sagrados y guarda en el corazón la *Torah*, para sacar de ella lecciones de vida (*Sal* 107, 1-42. 43; *Eclo* 50, 27-28...).

Esta familiaridad amorosa con la Historia Sagrada se hace más intensa en los días del sufrimiento (*Jdt* 8 25-29...), es decir, cuando el comportamiento de Dios nos resulta enigmático (*Eclo* 4, 17-18...): "su pensamiento es más profundo que el mar y su consejo más profundo que el gran abismo" (*Eclo* 24, 39), dice la Escritura.

El israelita piadoso, que había llegado a ser sabio por el magisterio de las Escrituras, mira a los hombres y al mundo con la óptica de Dios. Es más, viviendo así contrae vínculos muy especiales con Él: llegar a ser hijo (*Eclo* 15, 2a), hermano (*Prov* 7, 4), amigo (*Sab* 8, 18), esposo (*Sab* 8, 2b. 9. 16; *Eclo* 15, 2b), de la Sabiduría.

2. El mensaje del Nuevo Testamento enseña que Cristo es "Sabiduría de Dios" (1 *Cor* 1, 24). En su Persona, palabras y gestos, el Padre revela de modo definitivo cuál es su proyecto de redención (cf. *Lc* 7, 29. 30. 35). Es un plan difícil de entender porque pasa a través del escándalo

del sufrimiento y de la cruz (1 *Cor* 1, 25).

María Santísima es "Sede de la Sabiduría" porque acogió a Jesús, Sabiduría encarnada, en el corazón y en el seno. Con el "Fiat" de la Anunciación accedió a estar al servicio de la voluntad divina, y la Sabiduría estableció su morada en su seno y la hizo discípula ejemplar. La Virgen fue bienaventurada no tanto porque alimentó al Hijo de Dios, cuanto más bien porque Ella se alimentó de la leche saludable de la Palabra de Dios (cf. *Lc* 11, 27-28).

3. A imitación de María, el corazón de cada creyente se transforma en morada de Cristo-Sabiduría. A semejanza de cuanto ocurría entre el israelita sincero y la Sabiduría, también entre nosotros y el Señor se instaura una forma misteriosa de parentesco espiritual. Lo dice el mismo Jesús: "Quienquiera que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre" (*Mt* 12, 50; cf. *Mc* 3, 35 y *Lc* 8, 21).

Nos guíe María y nos ayude a vivir así nuestras relaciones con Jesús Redentor.

Después del Ángelus

Mi cordial saludo a todos los peregrinos de lengua española reunidos aquí para la oración dominical del "Ángelus"; de modo particular saludo al párroco y feligreses de San Miguel y San Sebastián, de Valencia.

El Nuevo Testamento nos enseña que Cristo es "Sabiduría de Dios", porque en su vida el Padre revela su proyecto de redención. Y María Santísima es "Sede de la Sabiduría", porque recibió a Jesús en su corazón y en su seno con el "fiat", en la Anunciación. A imitación de María, el corazón del creyente se transforme en habitación de Cristo-Sabiduría, y que Ella nos guíe y ayude a seguir fielmente a su Hijo.

A todos imparto con afecto mi Bendición Apostólica.